

d) la proposición de iniciativas destinadas a definir las relaciones de la Convergencia Socialista con fuerzas y organizaciones chilenas ajenas al movimiento;

e) la instalación de una Secretaría Permanente del Comité de Coordinación para normalizar los contactos internos, organizar la información y cumplir materialmente con su función coordinadora.

Naturalmente, los partidos mantendrán su autonomía para proceder separadamente fuera de este campo, y, muy especialmente, en sus relaciones con las estructuras de filiación análoga que operan en Chile.

Convergencia y partido

Independientemente de los problemas de organización y de estrategia, que se van haciendo más agudos y complejos por la evolución misma de los acontecimientos chilenos, persisten las tareas primordiales que nos fijamos a partir del II Seminario de Ariccia y cuya importancia tiende, más bien, a aumentar. No está demás recordarlas, entonces, para ensayar un balance del trabajo realizado y estimular a los grupos de base a persistir en esas tareas.

El propósito central de la iniciativa fue el de revertir el proceso de descomposición de las fuerzas de izquierda, ofreciendo un centro de agregación natural de núcleos afines. Abandonábamos, así, el tradicional camino del "frentismo" para optar por una vía de consensos progresivos alrededor de un cierto conjunto de criterios programáticos y estratégicos. El procedimiento se consideró adecuado para nuestro proyecto global: dar consistencia orgánica a lo que denominamos el "área socialista", como también para facilitar en su interior un realineamiento de los hombres y las tendencias políticas, corrigiendo fronteras partidistas que los acontecimientos que siguieron al golpe hacían manifiestamente obsoletas.

En ésta óptica, la acción y el crecimiento de la Convergencia Socialista, lejos de obstruir la programación de las iniciativas para restablecer la unidad del Partido Socialista histórico, deberían fomentarla. Tal es el criterio expresado, por lo demás, en diversos documentos de casi todas las tendencias socialistas —con la sola excepción de la Secretaría de Berlín— y, en espe-

Recuerdo de Jorge Barría Serón

Ha fallecido en Chile recientemente Jorge Barría Serón, uno de los intelectuales chilenos que sintió más profundamente el compromiso con el movimiento obrero. Tuvo la capacidad y espíritu de estudios para graduarse de profesor de historia y abogado, poniendo después su saber y vocación solidaria al servicio de la investigación y la docencia universitarias, así como de la lucha por el socialismo.

Desde la universidad se ocupó en enriquecer la historiografía con sus estudios sobre el desarrollo de las luchas de los trabajadores, actividad en que

comité de enlace permanente sindical, se aprobó un voto de reconocimiento a su persona.

En dicha oportunidad, según se registra en el *Boletín Exterior* del Partido Socialista (CNR), correspondiente a mayo de 1983, se expresó: "Que los participantes de este encuentro socialista, saludamos y, con un ferviente deseo de su pronta recuperación, reconocemos en el camarada Jorge Barría Serón sus valiosos aportes a la lucha del movimiento sindical chileno, y esperamos contar muy pronto con sus experiencias." Desafortunadamente, la muer-



se destacó como pionero, si bien recibió las enseñanzas de Julio César Jobet, en quién reconoció a su maestro.

Militó en el Partido Socialista desde su temprana juventud y hasta su muerte, participando en la lucha política durante una larga jornada. Nunca tuvo dudas sobre sus deberes, ni se dió tregua en su cumplimiento, aún en los momentos de mayor riesgo, conquistando de este modo el respeto de sus compañeros de partido.

Tan cierto es este hecho, que en las resoluciones del seminario sindical socialista, celebrado en Chile el 10 de abril de este año, con la participación de todos los sectores que integran el

te privó a sus compañeros de la satisfacción de tal anhelo.

El profesor Pedro Godoy, en carta dirigida a la revista *Hoy* núm. 310, del 29 de junio al 5 de julio de 1983, rinde homenaje al maestro desaparecido prematuramente, cuando todavía tenía la voluntad de brindar nuevos esfuerzos en favor de la lucha por la cultura y la democracia, recordando que su siembra de ideales habrá de fructificar en el inmediato porvenir.

Sus compañeros en el exilio expresamos, desde lejos, nuestro pesar por esta pérdida irreparable para el socialismo chileno. *Belarmino Elgueta.* (X)